

Quejigal de alta montaña

Sierras blanquecinas y abruptas formaciones se contraponen con montes alomados de colores rojizos en el Parque Nacional de la Sierra de las Nieves, cuyo nombre desvela la presencia de nieve en sus altas cumbres en ciertas épocas del año. Sierra de las Nieves es también especialmente importante por sus bosques. La distribución de la vegetación en el monte obedece a diferentes circunstancias: la composición del suelo, el clima, la geografía y la altitud. En función de esta última encontraremos distintos bosques y especies.

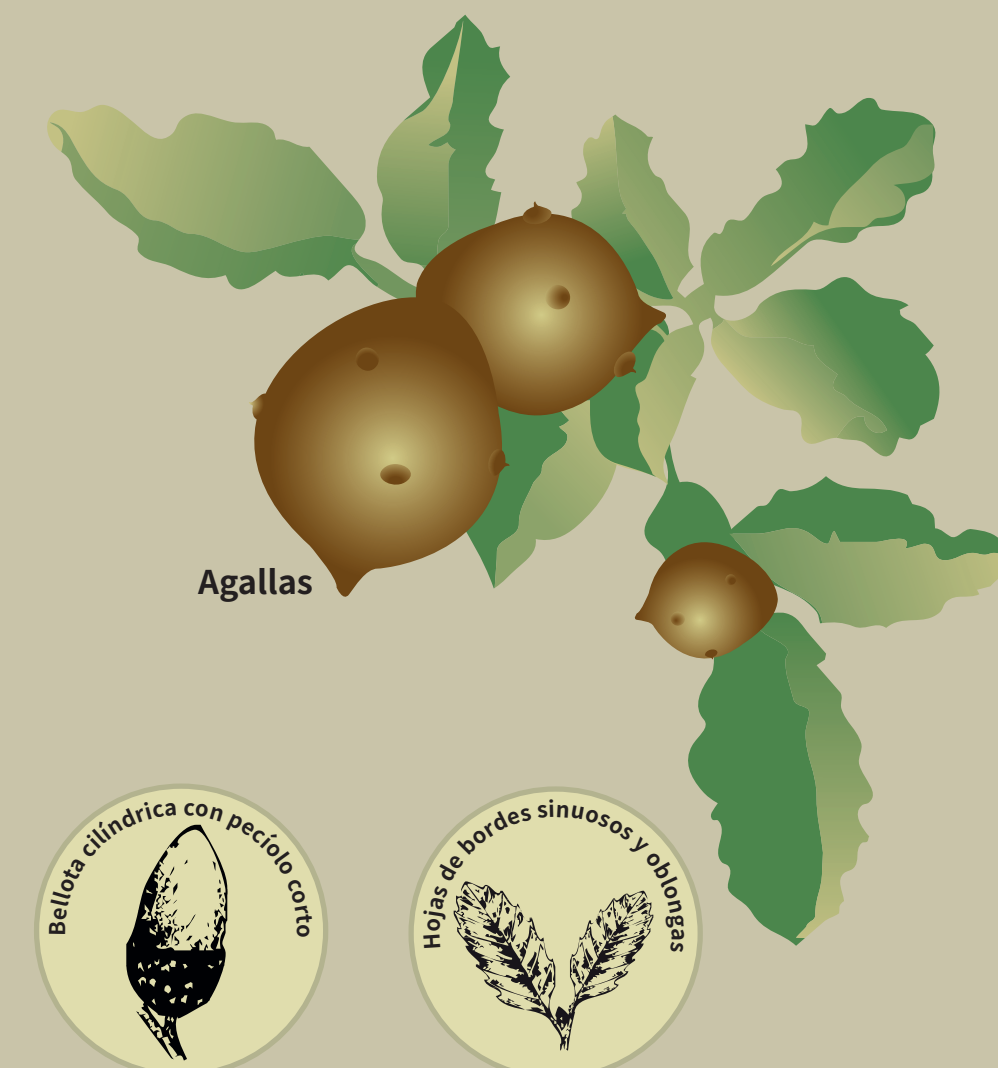
En la meseta de Tolox, entre los 1.600 y 1.800 metros de altura, existe un precioso quejigal de alta montaña. El quejigo de alta montaña (*Quercus fagina subsp. alpestris*) presenta un importante valor botánico y ecológico, pues constituye la formación de quejigos desarrollada a mayor altitud de la Península Ibérica.

Este singular quejigo de alta montaña es un árbol de tamaño medio, que posee un tronco recto y una copa redondeada poco densa. Pierde las hojas en la época de frío y su fruto es una bellota, que madura en el mes de septiembre. También suelen tener unas bolas marrones, las agallas, resultado de la picadura de ciertas avispas que dejan sus puestas en los brotes jóvenes del árbol.

Se encuentra ante una formación única, adehesada, dominada por ejemplares de quejigos muy viejos, de más de 300 años, en muchos casos con troncos ahuecados y con un porte característico, fruto de la acción del peso de la nieve y del aprovechamiento de su madera en tiempos pasados. Estas acciones junto al sobrepastoreo sufrido con anterioridad, han llegado a ser una amenaza para su existencia.

Esta envejecida arboleda está acompañada de pies salpicados de pinsapos, arces, tejos y mostajos, junto a sabinas y enebros y una orla espinosa de agracejos y majuelos. Piense que se encuentra frente a un paisaje muy frágil y que cobija a muchos animales, cuya existencia depende de su conservación. La cabra montés es fácil de observar en las cotas más altas y en el cielo podrá ver grandes rapaces, como el águila real y la culebrera.

Una de las imágenes más bellas del Parque Nacional es el quejigal nevado, aunque en todas las estaciones merece la pena caminar entre estos ejemplares.



Vegetación en la Sierra de las Nieves

